



Informes de seguimiento de la pandemia covid-19 en países y regiones del Sur Global
Nº 20 **18 de septiembre de 2020**

Cómo está afectando la pandemia a la economía de las mujeres

La crisis asociada a la pandemia ha afectado fuertemente los sistemas de salud, la educación y la economía de todo el mundo. Estas consecuencias han permitido poner de manifiesto las desigualdades estructurales de todos los ámbitos de nuestra sociedad, especialmente las desigualdades asociadas al género.

Una desigualdad que se pone de manifiesto en dicho informe es aquella relacionada al empleo informal. En este aspecto, si bien a nivel mundial la proporción de hombres que poseen este tipo de trabajo es mayor al de las mujeres, dicha tendencia es la opuesta en ciertas regiones. Como se muestra en la Figura 1, tanto en África subsahariana como en Asia meridional y América Latina y el Caribe, el porcentaje de mujeres que trabajan en el sector informal es mayor que el de los hombres (ONU Mujeres, 2020).



Figura 1. Proporción de hombres y mujeres con empleos informales: a nivel mundial; y a nivel regional en África subsahariana, Asia meridional y América Latina y el Caribe. Fuente: ONU Mujeres, 2020.

Se estima que estas cifras se han elevado recientemente producto del cierre de instituciones educativas. Dicho cierre dejó sin clases a 1.520 millones de niños, niñas y jóvenes, lo que representa al 89% de la población estudiantil mundial. Consecuentemente, la carga de trabajos domésticos que recaen sobre todo en mujeres como el cuidado de niños y ancianos u otro tipo de trabajos no remunerados, ha aumentado. Según el mismo informe, antes de la pandemia las mujeres ya realizaban el triple de trabajo doméstico y asistencial sin remuneración que los hombres (ONU Mujeres, 2020).

Estos tipos de empleos sin remuneración son reconocidos desde hace tiempo como impulsores de desigualdades, especialmente desigualdades salariales. *ONU Mujeres* estima que 47 millones de mujeres y niñas alrededor del mundo caerán por debajo de la línea de pobreza como resultado de la pandemia, lo cual ampliará aún más la brecha de pobreza entre hombres y mujeres (ONU Mujeres, 2020).

De acuerdo a un informe del *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD, 2020), las mujeres en situación de pobreza, migrantes y/o refugiadas son los grupos vulnerables que más sufren las repercusiones de la pandemia. Por un lado, por el aumento del trabajo no remunerado comentado anteriormente y la pérdida de ingresos si poseen empleos informales. Y por el otro, porque las propias condiciones en las que habitan no les permiten muchas veces llevar a cabo las recomendaciones de la *Organización Mundial de la Salud* (OMS), como es el caso de las medidas de distanciamiento físico. Algunas de estas condiciones, como la falta de accesibilidad al agua y los asentamientos informales en África y América Latina, ya han sido analizadas en profundidad en los informes nº 12, nº 13, nº 14 y nº 15 de esta misma serie (BIOCOMSC, 2020). Las mujeres migrantes y refugiadas tienen además riesgos adicionales puesto que la discriminación y la xenofobia suelen limitarlas al acceso de otros tipos empleos o medios de sustento.

Finalmente, compete mencionar las brechas dentro del marco empresarial. Según el *Banco Mundial* solo 1 de cada 3 empresas a nivel mundial tiene a una mujer entre sus principales propietarios. En la Figura 2 pueden observarse este y otros datos en diferentes regiones del mundo (Banco Mundial, 2020).



Figura 2. Porcentaje de pequeñas, medianas y grandes empresas con una mujer entre los principales propietarios a nivel mundial y en diferentes regiones. Fuente: Banco Mundial, 2020.

Por otro lado, también a nivel mundial, los hombres tienen entre un 3 % y un 6 % más de probabilidades de pedir préstamos y ahorrar para fines comerciales que las mujeres. Esto genera una exclusión financiera, específicamente en aquellas mujeres que intentan conseguir capital para iniciar o mantener un emprendimiento. Además, según este mismo organismo, las mujeres emprendedoras cumplen una función muy importante en el desarrollo económico, pero enfrentan muchas dificultades para financiar, mantener y hacer crecer un negocio (Banco Mundial, 2020). Por lo tanto, el empoderamiento de las mujeres en relación a su capacidad empresarial y la posibilidad de contar con financiación resultan factores esenciales para conseguir el éxito de sus emprendimientos.

Las consecuencias de la pandemia ya se están viendo en diferentes países de América Latina y África. En relación al trabajo informal, según el periódico *Página12*, hacia principios de junio

solo un 33% de las empleadas domésticas en Argentina había cobrado su salario durante la cuarentena. Dentro de ese porcentaje, un tercio de las trabajadoras admitieron que se ven obligadas a ir a trabajar igualmente pese a las restricciones del gobierno y que es por eso que reciben su sueldo.

En Brasil ha habido muchas situaciones de abuso laboral hacia empleadas domésticas, según explica el periódico *O Globo*. Una situación en particular es el hecho de que muchas de estas trabajadoras han quedado en aislamiento dentro de las casas de sus empleadores. Esto hace que sea más fácil que sus derechos se vean vulnerados, teniendo extensas jornadas laborales y menos tiempo de descanso. Adicionalmente, la mayoría de estas trabajadoras no están registradas oficialmente, lo que impide que puedan beneficiarse de las ayudas económicas ofrecidas por el Estado. En Sudáfrica hay más de 1 millón de empleadas domésticas, según el periódico *News24*. Muchas de ellas denuncian también que no están recibiendo sus salarios durante la cuarentena. Más aún, el 79% de todas las trabajadoras domésticas en Sudáfrica no están registradas y el 11% ni siquiera sabe si están registradas o no, lo que también hace imposible que reciban ayudas estatales.

Por otro lado, en cuanto a las pérdidas de trabajo, según el periódico *Midi Madagasikara*, las mujeres representan un 60% de los empleados del sector turístico en Madagascar. Se calcula que unas 40.000 mujeres ya han perdido sus empleos dentro de este sector, producto de la crisis de la pandemia. En México, de acuerdo al periódico *La Jornada*, se estima que 21 millones de mujeres han quedado desempleadas en este periodo. Respecto a la brecha de género dentro del empleo en México, según este mismo periódico, la participación laboral femenino en este país es de un 45% contra la participación laboral masculina que es del 80%.

En cuanto a los emprendimientos liderados por mujeres, países como Costa de Marfil, la República Democrática del Congo, Madagascar, Sudáfrica, Túnez y México, han reconocido que es imprescindible brindar ayudas para que dichos emprendimientos puedan sobrevivir la crisis de la pandemia. Por un lado, según el periódico *News24*, el Gobierno de Sudáfrica se ha puesto el objetivo de garantizar que al menos el 40% de los bienes y servicios adquiridos por las entidades públicas provengan de empresas con propietarias mujeres. En México, según el periódico *La Jornada*, el Gobernador del municipio de Tultitlán entregó microcréditos a mujeres emprendedoras con el fin de fortalecer la economía familiar y de reactivar el consumo local.

Finalmente, se ha visto en distintos países que grupos de mujeres se han organizado para capacitar y poner en práctica la confección de mascarillas, ayudando a sacar provecho económico de la demanda actual de este producto. Estos nuevos emprendimientos se llevan actualmente a cabo en países como Costa de Marfil gracias a la asociación feminista *Idées de Paix* según el periódico *Linfodrome*, y en Guinea con la ayuda de la organización *Rio Tinto* junto a una ONG local, donde se ha capacitado a más de 60 mujeres de acuerdo al periódico *Guinee News*. También en Ruanda, comenta el periódico *The New Times*, la ONG local *Root Foundation* está brindando un curso de 3 meses a 14 madres sobre cómo utilizar máquinas de coser para confeccionar ropas y mascarillas que pueden vender en el futuro, y sobre cómo manejar un emprendimiento propio. Según el periódico *La Prensa*, un grupo de artesanas

costureras de la Península de Azuero en Panamá ha decidido confeccionar mascarillas para combatir la falta de trabajo puesto que sus negocios se vieron paralizados.

En conclusión, en las regiones del Sur Global ya se ha hecho visible el gran impacto que las problemáticas relacionadas con la pandemia están dejando sobre la economía de las mujeres. En este periodo se ha producido un gran aumento en la cantidad de trabajos informales no remunerados que son llevados a cabo por las mujeres del hogar, lo que acrecienta las desigualdades económicas entre hombres y mujeres. Estas desigualdades afectan en mayor medida a las mujeres que se encuentran en situación de pobreza, que son migrantes y/o refugiadas. Asimismo, muchas mujeres con trabajos informales remunerados se encuentran en situación irregular, por lo que no han cobrado sus salarios durante la cuarentena, se han visto en situaciones de abuso laboral, o han perdido sus empleos. Por otro lado, los Estados de muchos países coinciden en que es fundamental apoyar los emprendimientos liderados por mujeres, y muchos ya están brindando ciertas ayudas para ayudarles a progresar. Además, muchas mujeres pudieron contar con capacitaciones en confección y venta de mascarillas, producto indispensable y con alta demanda en este periodo. Resulta evidente que esta diferencia en las consecuencias económicas entre hombres y mujeres debe ser contrarrestada, en primer lugar, con un cambio cultural en la mirada social de los roles de género que cumplen ambos grupos en el hogar. En segundo lugar, haciendo hincapié en el empoderamiento de mujeres emprendedoras a través de organizaciones feministas, ayudas estatales y mayores oportunidades financieras, todas estrategias clave para lograr la autonomía económica de las mujeres. Y finalmente, con una pronta respuesta política para combatir la desigualdad económica que involucre la perspectiva de género.

Referencias:

ONU Mujeres. Los Efectos del COVID-19 sobre las Mujeres y las Niñas. Mayo 2020. Disponible en: <https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>

PNUD. Los Impactos Económicos del COVID-19 y las Desigualdades de Género. Recomendaciones y Lineamientos de Políticas Públicas. Abril 2020. Disponible en: <https://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/UNDP-RBLAC-PNUD%20GENEROCOVID19%20%20ESPFINAL.pdf>

Biología Computacional y Sistemas Biológicos. Cooperació Universitària per al Desenvolupament. 2020. Disponible en: <https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19/development-cooperation>

Banco Mundial. Se Necesitan Estadísticas sobre las Mujeres Emprendedoras. Marzo 2020. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/datos/se-necesitan-estadisticas-sobre-las-mujeres-emprendedoras>

Desde el grupo de investigación BIOCOM-SC de la Universidad Politècnica de Catalunya por un lado estamos en contacto con distintos grupos de investigación y oficinas gubernamentales para trabajar conjuntamente en la predicción de la evolución de la pandemia COVID-19. Por otro lado, hacemos un seguimiento de los medios de comunicación de 35 países africanos y 9 países latinoamericanos complementados con entrevistas a especialistas en las zonas estudiadas.

<https://biocomsc.upc.edu/en/covid-19>